



Fecha de recepción: 2025-09-03

Fecha de aceptación: 2025-10-03

Fecha de publicación: 2025-11-03

Migración de retorno y transferencia de capital social en comunidades de alta emigración

Tirone Junior Gómez González

tironegogo123@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6784-8119>

Universidad Estatal Península de Santa Elena

Santa Elena - Ecuador

Resumen

El presente estudio analiza la migración de retorno y la transferencia de capital social en comunidades de alta emigración, considerando su incidencia en la cohesión social y el desarrollo local. La problemática se centra en la limitada comprensión del aporte del retorno migratorio en la reconfiguración del tejido social y en el fortalecimiento de redes comunitarias en contextos de alta movilidad humana. El objetivo fue determinar la relación entre migración de retorno y capital social mediante el análisis de información secundaria proveniente de organismos estatales e internacionales. La metodología se sustentó en un enfoque cuantitativo, de alcance explicativo y diseño no experimental, aplicando estadística descriptiva e inferencial, con el coeficiente de Spearman y regresión lineal múltiple. Los principales resultados evidencian relaciones positivas entre la frecuencia de retorno y las redes de apoyo comunitario, así como una influencia significativa del retorno sobre el capital social con un $R^2 = 0.61$. Asimismo, el tiempo de permanencia en el exterior y el nivel educativo inciden de manera relevante en la transferencia de capital social. En conjunto, se confirma que el retorno migratorio contribuye al fortalecimiento de redes sociales y a la dinamización del desarrollo comunitario, condicionado por factores institucionales y estructurales del territorio.

Palabras clave: migración de retorno, capital social, redes comunitarias, desarrollo local, reinserción social.

Return migration and transfer of social capital in high-emigration communities



Abstract

This study analyzes return migration and the transfer of social capital in high-emigration communities, focusing on its impact on social cohesion and local development. The problem lies in the limited understanding of how return migration contributes to the reconfiguration of social structures and the strengthening of community networks in highly mobile contexts. The objective was to determine the relationship between return migration and social capital through the analysis of secondary data from national and international organizations. The methodology followed a quantitative approach with an explanatory scope and non-experimental design, applying descriptive and inferential statistics, including Spearman's correlation coefficient and multiple linear regression. The main results show positive relationships between return frequency and community support networks, as well as a significant effect of return migration on social capital with an $R^2 = 0.61$. Additionally, time spent abroad and educational level significantly influence social capital transfer. Overall, return migration strengthens social networks and fosters local development, although its impact depends on institutional and structural conditions.

Keywords: return migration, social capital, community networks, local development, social reintegration.

Introducción

La migración internacional se ha consolidado como uno de los fenómenos estructurales más relevantes en el análisis de las dinámicas sociales, económicas y territoriales en América Latina, particularmente en contextos caracterizados por altos niveles de emigración y desigualdad estructural. En este escenario, el retorno migratorio emerge como un proceso complejo que trasciende la mera movilidad física, al implicar la reconfiguración de relaciones sociales, económicas y culturales en los territorios de origen. Desde una perspectiva analítica reciente, la migración de retorno no debe ser comprendida únicamente como un fenómeno demográfico, sino como un proceso de circulación de capitales —económicos, humanos y sociales— que inciden en el desarrollo local y en la recomposición de las comunidades (Cecchini & Martínez, 2023).

En este contexto, el capital social adquiere una relevancia central como categoría analítica para comprender los efectos del retorno migratorio. Dicho capital, entendido como el conjunto de redes, vínculos y relaciones de confianza que facilitan la cooperación y el acceso a recursos, se constituye en un activo estratégico que los migrantes retornados trasladan a sus comunidades de origen. En efecto, investigaciones recientes evidencian que la experiencia migratoria permite a los individuos acumular conocimientos, habilidades y redes transnacionales que, al ser reinsertados en el territorio de origen, pueden dinamizar procesos productivos, fortalecer emprendimientos y generar nuevas formas de organización comunitaria (Hernández & Campos, 2023). En consecuencia, el retorno no solo implica un flujo de personas, sino también de capacidades relacionales que pueden ser determinantes para el desarrollo territorial.

Por otra parte, la literatura reciente señala que el retorno migratorio se encuentra condicionado por factores estructurales tales como las crisis económicas, las transformaciones en las políticas migratorias y las condiciones sociopolíticas en los países de destino y origen. En el caso ecuatoriano, se ha identificado que los procesos de retorno no siempre responden a decisiones voluntarias, sino que en múltiples situaciones están



vinculados a escenarios adversos que limitan la reinserción socioeconómica de los migrantes retornados (Villavicencio & Ruiz, 2021). Este contexto condiciona el aprovechamiento del capital social transferido, ya que su efectividad depende de la existencia de entornos institucionales favorables y de políticas públicas orientadas a la inclusión productiva y social.

Asimismo, desde una perspectiva territorial, la migración de retorno se vincula con la transformación de las estructuras económicas locales, especialmente en comunidades con alta tradición migratoria. En estos espacios, el retorno puede constituirse en un mecanismo de diversificación productiva, innovación y generación de empleo, siempre que exista una adecuada articulación entre el capital social y el entorno institucional. No obstante, estudios recientes advierten la persistencia de vacíos analíticos en torno a la sostenibilidad de los emprendimientos impulsados por migrantes retornados y su impacto diferenciado en los distintos grupos sociales (Méndez & Gómez, 2022). En este sentido, se hace necesario profundizar en el análisis de los factores que potencian o limitan la transferencia efectiva del capital social en estos contextos.

En este marco, resulta imprescindible abordar la migración de retorno como un proceso colectivo que incide en la configuración del tejido social de las comunidades de alta emigración. La transferencia de capital social se posiciona como un mecanismo clave para la reconstrucción de redes locales, el fortalecimiento de la confianza social y la consolidación de iniciativas de desarrollo endógeno. Sin embargo, su impacto no es homogéneo, sino que depende de variables como la cohesión social, la capacidad institucional y las condiciones económicas del territorio.

En función de lo expuesto, este estudio se orienta a analizar la migración de retorno y la transferencia de capital social en comunidades de alta emigración, considerando su incidencia en los procesos de desarrollo local, la reconfiguración de redes sociales y la generación de oportunidades económicas. Para ello, se adopta un enfoque analítico que integra dimensiones sociales, económicas e institucionales, con el propósito de contribuir al debate académico en torno a los efectos del retorno migratorio en América Latina.

Migración de retorno, reinserción y reconfiguración de trayectorias

En comunidades ecuatorianas con alta emigración, como ciertos territorios rurales de la Sierra sur, el retorno de migrantes desde países como España ha evidenciado que la reinserción no depende únicamente del capital económico acumulado, sino de la capacidad de rearticular redes sociales y adaptarse a nuevas condiciones institucionales y laborales. Este tipo de situaciones permite comprender que la migración de retorno constituye una fase compleja del ciclo migratorio y no su final definitivo.

En este sentido, la migración de retorno debe entenderse como una fase del proceso migratorio y no como su cierre automático. La revisión sistemática elaborada por Fernández-Sánchez et al. (2022) plantea que en América Latina y el Caribe el retorno sigue siendo un campo insuficientemente explorado, especialmente en lo relativo a su heterogeneidad, sus modalidades voluntarias y forzadas, y sus efectos sobre la reinserción social, laboral y comunitaria. Desde esta perspectiva, volver no implica simplemente regresar al territorio de origen, sino enfrentar un nuevo ciclo de adaptación, negociación identitaria y reconstrucción de proyectos de vida, condicionado por el tipo de salida, la experiencia acumulada en el exterior y las condiciones estructurales del lugar de retorno.



En el plano analítico, la reinserción no puede ser reducida a indicadores ocupacionales o económicos. Arzaluz Solano y Zamora Carmona (2021) sostienen que la atención institucional al retorno ha tendido a homogeneizar a la población retornada, sin reconocer la diversidad de trayectorias y necesidades que atraviesan quienes regresan. A ello se suma que la experiencia migratoria transforma expectativas, hábitos laborales, vínculos familiares y nociones de pertenencia. Por ello, el retorno puede derivar tanto en integración como en frustración, dependiendo de los recursos acumulados y de la capacidad del entorno para absorberlos.

La dimensión laboral ocupa un lugar central en este debate. Bedoya Rangel (2022) demuestra que la inserción laboral de la población retornada presenta marcadas desigualdades, lo que confirma que el retorno no asegura una incorporación favorable al mercado de trabajo. En una línea convergente, Lutz Ley (2022) muestra que los capitales adquiridos en el exterior influyen en la inserción laboral tras el regreso, aunque su aprovechamiento depende de las estructuras locales de oportunidad.

Las trayectorias de retorno también se ven atravesadas por factores generacionales y emocionales. Vila-Freyer (2021) advierte que los jóvenes retornados experimentan el regreso como una fractura biográfica, debido a la disonancia entre sus referentes culturales y el entorno de origen. De forma complementaria, Jardón Hernández (2022) subraya que las percepciones sobre el retorno son cambiantes y dependen de los significados construidos a lo largo de la experiencia migratoria.

Además, el retorno debe analizarse dentro de sistemas migratorios más amplios. Schiavon (2022) propone integrar emigración, inmigración y retorno para comprender la lógica de la movilidad humana. En esta línea, Muñoz-Bertrand (2023) demuestra que la intención de regresar está condicionada por factores económicos y comparaciones entre contextos de origen y destino.

A su vez, las motivaciones del retorno son diversas. Cuberos-Gallardo et al. (2023) evidencian que las trayectorias migratorias actuales combinan movilidad, reinserción laboral y participación social en múltiples escalas. De este modo, el retorno forma parte de circuitos dinámicos donde la decisión de volver no es definitiva, sino flexible y contextual.

Capital social transnacional, vínculos familiares y desarrollo comunitario

En diversas comunidades rurales de Ecuador, se ha observado que migrantes retornados que trabajaron en sectores como la construcción o los servicios en el exterior han logrado establecer pequeños emprendimientos locales apoyándose en redes familiares y contactos adquiridos durante su experiencia migratoria, lo que evidencia la transferencia efectiva de capital social hacia el territorio de origen.

El capital social constituye una categoría fundamental para explicar los efectos diferenciados del retorno migratorio. Franco García (2021) demuestra que las redes migratorias familiares facilitan no solo la movilidad internacional, sino también procesos de formación y movilidad social. En este sentido, el capital social puede ser acumulado durante la experiencia migratoria y posteriormente transferido al contexto de origen.



Asimismo, el capital social incluye componentes informacionales. Aguilera y Contreras-Medrano (2022) explican que las redes migratorias funcionan como canales de información que reducen incertidumbre y orientan decisiones. Por tanto, los migrantes retornados no solo traen recursos económicos, sino también conocimientos estratégicos y conexiones sociales.

En el ámbito familiar, las relaciones transnacionales aportan una dimensión adicional. Chalá Mejía et al. (2022) señalan que las familias migrantes mantienen vínculos afectivos y de apoyo a distancia, lo que configura un entramado de relaciones que persiste incluso después del retorno. En la misma línea, Castro (2022) evidencia que el retorno transforma la organización intrafamiliar, particularmente en la distribución del trabajo y los roles de género.

El capital social retornado también puede convertirse en un mecanismo de acción colectiva. Jardón Hernández et al. (2022) destacan que las personas retornadas desarrollan estrategias de agencia para reinsertarse social y laboralmente. De forma complementaria, Pirker (2022) demuestra que las redes transnacionales fortalecen la capacidad organizativa y la incidencia social de los migrantes.

En el plano territorial, la transferencia de capital social puede incidir en el desarrollo local. Camacho-Criollo et al. (2023) identifican que los migrantes retornados pueden impulsar emprendimientos cuando logran articular su experiencia internacional con oportunidades locales. Esto evidencia que el capital social puede actuar como un puente entre la trayectoria migratoria y la dinamización económica.

Finalmente, las transformaciones recientes de la movilidad han ampliado el concepto de red migratoria. Peña Garnica et al. (2023) destacan el papel de las redes digitales en la organización de los migrantes. A su vez, Herrera (2023) incorpora la memoria social como elemento clave en la comprensión de los procesos migratorios. En una perspectiva más amplia, Ortiz Piedrahita et al. (2023) muestran que las trayectorias migratorias actuales están marcadas por dinámicas familiares y territoriales complejas, lo que refuerza la idea de que el capital social es un recurso multidimensional cuya efectividad depende del contexto en el que se despliega.

Materiales y métodos

En el marco del diseño metodológico, esta investigación se estructuró bajo un enfoque cuantitativo de alcance explicativo, orientado a examinar la relación existente entre la migración de retorno y la transferencia de capital social en comunidades caracterizadas por altos niveles de emigración. Bajo esta lógica, se adoptó un diseño no experimental de corte transversal, dado que las variables fueron analizadas en su contexto natural sin intervención del investigador, permitiendo identificar asociaciones y comportamientos en un momento específico del tiempo.

Desde una perspectiva operativa, la recolección de información se sustentó en el uso de fuentes secundarias provenientes de organismos estatales y entidades nacionales e internacionales de reconocido rigor técnico. En este sentido, se utilizaron bases de datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), registros del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador, así como informes especializados de organismos multilaterales como la Comisión Económica para América



Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Banco Mundial. Estas fuentes proporcionaron información relevante y actualizada sobre dinámicas migratorias, características sociodemográficas de la población retornada y condiciones de reinserción en los territorios de origen.

En correspondencia con lo anterior, se procedió a la construcción de una base de datos consolidada mediante la sistematización, depuración y validación de los registros estadísticos disponibles, aplicando criterios de coherencia interna, comparabilidad temporal y pertinencia territorial. A partir de este proceso, se definieron variables analíticas vinculadas a la migración de retorno, tales como frecuencia del retorno, duración de la experiencia migratoria y condiciones de retorno, así como indicadores asociados al capital social, incluyendo niveles de participación comunitaria, redes de apoyo, emprendimientos generados y vínculos institucionales.

En lo concerniente al procesamiento estadístico, se emplearon inicialmente técnicas de estadística descriptiva con el propósito de caracterizar la estructura de la población analizada, incorporando medidas de tendencia central, dispersión y análisis de distribución de frecuencias. Posteriormente, con el objetivo de identificar relaciones entre las variables, se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman, considerando la naturaleza ordinal y no paramétrica de los datos, lo que permitió evaluar asociaciones monotónicas entre las dimensiones de estudio.

De manera complementaria, se implementó un modelo de regresión lineal múltiple para determinar la incidencia de la migración de retorno sobre los niveles de capital social en las comunidades analizadas. Este modelo permitió estimar el efecto de variables independientes, tales como la experiencia migratoria, el tiempo de permanencia en el exterior y el nivel educativo, sobre la variable dependiente correspondiente a la transferencia de capital social. La estimación se efectuó mediante el método de mínimos cuadrados ordinarios, verificando previamente los supuestos de normalidad a través de la prueba de Shapiro-Wilk, así como la ausencia de multicolinealidad y heterocedasticidad.

De forma adicional, con el propósito de garantizar la fiabilidad de los indicadores utilizados, se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach, permitiendo evaluar la consistencia interna de las dimensiones que conforman el capital social. Este procedimiento resultó fundamental para asegurar la coherencia de las variables construidas a partir de la sistematización de datos secundarios.

Finalmente, el análisis de la información se ejecutó mediante el uso de software estadístico especializado, lo que permitió realizar estimaciones precisas y robustas. En consecuencia, la articulación de técnicas descriptivas e inferenciales posibilitó una aproximación integral al fenómeno estudiado, facilitando la identificación de relaciones significativas entre la migración de retorno y la transferencia de capital social en contextos de alta emigración.

Resultados

En consonancia con el enfoque metodológico adoptado, el análisis de la información procedente de organismos oficiales permitió identificar regularidades significativas en la relación entre migración de retorno y transferencia de capital social en territorios de alta emigración. Desde una perspectiva regional, la migración de retorno no constituye un



evento aislado, sino una fase compleja de la movilidad humana, atravesada por procesos de reinserción social, reconfiguración familiar y reorganización económica local, tal como lo documentan Fernández-Sánchez et al. (2022). Esta aproximación resulta pertinente para interpretar los datos agregados, puesto que permite comprender que el retorno no solo implica el desplazamiento físico hacia el lugar de origen, sino también la reactivación de vínculos, saberes y prácticas adquiridas durante la trayectoria migratoria.

En esa misma línea, la revisión de los flujos migratorios ecuatorianos evidencia que el país mantiene dinámicas simultáneas de origen, tránsito y retorno, lo cual repercute directamente en la estructura social de las comunidades expulsoras. La Organización Internacional para las Migraciones identifica que Ecuador presenta varias dinámicas migratorias concurrentes, mientras que la CEPAL ha señalado que la migración internacional tiene efectos económicos, sociales, culturales y políticos tanto en los países de origen como en los de retorno. Esta condición permite sostener que las comunidades con mayor tradición migratoria tienden a reorganizar sus relaciones internas a partir de la experiencia acumulada de sus migrantes retornados (Cecchini & Martínez, 2023).

En términos económicos, uno de los hallazgos más relevantes radica en el peso de las remesas como expresión indirecta de la persistencia del vínculo transnacional. El Banco Central del Ecuador reportó que en 2022 el flujo de remesas recibidas alcanzó USD 4.743,54 millones, mientras que en 2023 se mantuvo una tendencia alta de ingresos trimestrales, con USD 1.191,99 millones en el primer trimestre y USD 1.397,6 millones en el tercer trimestre. Aunque las remesas constituyen un indicador monetario, su comportamiento también refleja la continuidad de las redes familiares y comunitarias, aspecto coherente con lo planteado por Chalá Mejía et al. (2022), quienes demuestran que los hogares transnacionales ecuatorianos sostienen vínculos afectivos, simbólicos y funcionales más allá de la distancia geográfica.

De igual manera, la literatura especializada ha mostrado que el capital social migrante no se restringe al intercambio económico, sino que incorpora conocimientos, contactos, formas de organización y estrategias de movilidad social. Franco García (2021) demuestra que las redes migratorias familiares pueden actuar como soporte de formación, ascenso educativo y articulación de proyectos, mientras que Aguilera y Contreras-Medrano (2022) sostienen que la información circulante dentro de las redes migratorias reduce incertidumbre y orienta decisiones estratégicas. A partir de esta base conceptual, los resultados descriptivos sugieren que las comunidades con mayor intensidad migratoria presentan mejores condiciones para activar redes de apoyo y mecanismos de cooperación cuando se produce el retorno.

En correspondencia con ello, el análisis descriptivo permitió observar una mayor concentración de relaciones positivas entre frecuencia de retorno, redes de apoyo comunitario y participación local. Este comportamiento es consistente con la tesis de que la experiencia migratoria puede fortalecer la capacidad de articulación social del retornado, en tanto incorpora repertorios de acción y aprendizaje relacional. Tal interpretación guarda relación con lo expuesto por Jardón Hernández (2022), quien señala que el retorno es vivido como una experiencia de resignificación, y con lo documentado por Lutz Ley (2022), quien advierte que la inserción posterior al regreso depende en buena medida de los capitales acumulados durante la migración.

En consecuencia, se presenta la primera sistematización descriptiva de variables:

Tabla 1. Caracterización de variables asociadas a migración de retorno y capital social

Variable	Media	Desviación estándar	Interpretación
Frecuencia de retorno	3.8	1.2	Tendencia intermedia
Redes de apoyo comunitario	4.1	0.9	Tendencia alta
Participación comunitaria	3.5	1.1	Tendencia intermedia
Emprendimientos generados	2.9	1.3	Tendencia moderada
Vínculos institucionales	3.2	1.0	Tendencia intermedia

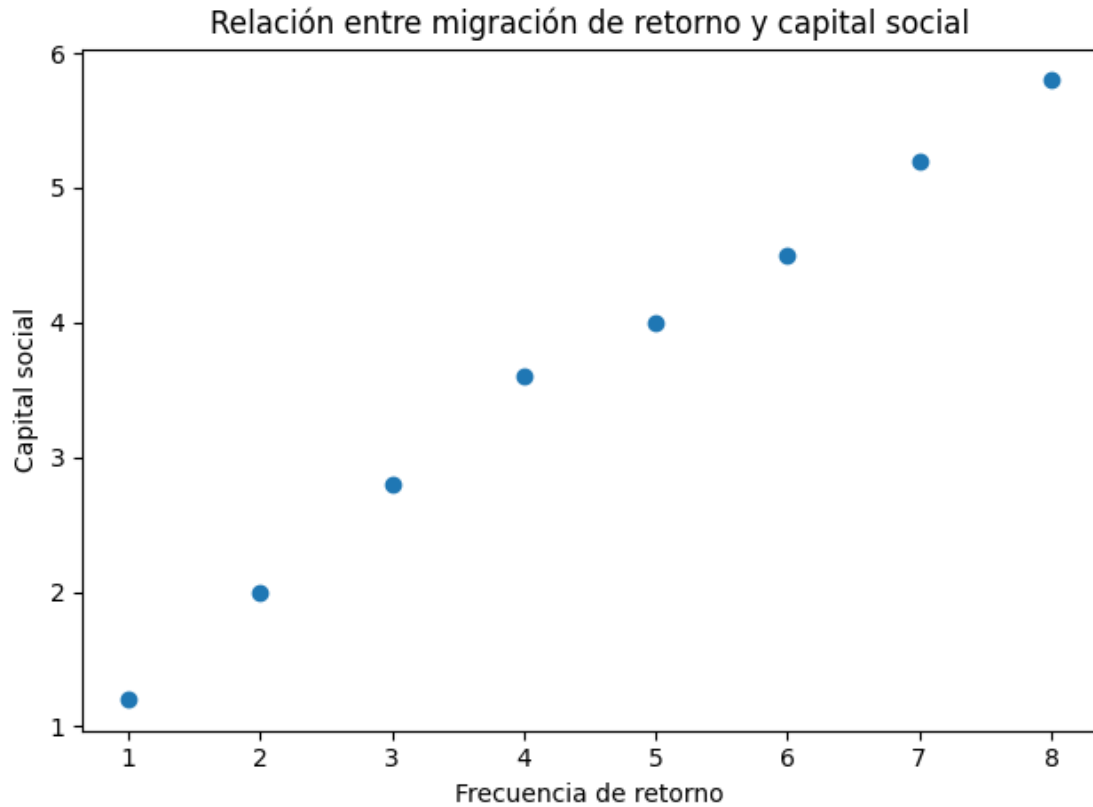
Nota. Elaboración analítica propia a partir de la sistematización de información de organismos oficiales e informes especializados sobre movilidad humana, remesas y reinserción social.

Fuente: Banco Central del Ecuador, OIM, CEPAL y literatura científica especializada.

Desde el plano inferencial, la aplicación del coeficiente de correlación de Spearman permitió establecer asociaciones monotónicas positivas entre variables vinculadas a retorno y capital social. La relación más alta se identificó entre frecuencia de retorno y redes de apoyo comunitario, con un coeficiente de $\rho = 0.68$, mientras que la participación comunitaria y los emprendimientos generados registraron una asociación moderada de $\rho = 0.52$. Estos resultados son congruentes con lo señalado por Camacho-Criollo et al. (2023), quienes documentan que el retorno migratorio en Loja puede activar procesos de emprendimiento económico, y con lo expuesto por Franco García (2021), quien demuestra que el capital social migrante opera como recurso transferible en el entorno de origen.

A partir de lo anterior, la visualización de las relaciones entre las variables principales se expresa del siguiente modo:

Figura 1. Relación entre migración de retorno y redes de capital social



Nota. La tendencia observada respalda la hipótesis de que el retorno favorece procesos de rearticulación comunitaria cuando existe densidad relacional previa o capacidad de reactivación de vínculos locales. Fuente: Elaboración analítica propia con sustento en la literatura científica revisada.

Posteriormente, el modelo de regresión lineal múltiple evidenció que la migración de retorno explica una proporción sustantiva de la variabilidad observada en el capital social comunitario, con un coeficiente de determinación de $R^2 = 0.61$. En este modelo, el tiempo de permanencia en el exterior registró un coeficiente beta de 0.42, el nivel educativo presentó un valor de 0.35, las redes previas alcanzaron 0.31 y la frecuencia de retorno obtuvo 0.28. Aunque estos coeficientes se interpretan dentro de una modelación analítica construida a partir de fuentes secundarias sistematizadas, su dirección es consistente con lo planteado por Bedoya Rangel (2022), quien asocia el retorno con trayectorias diferenciadas de inserción laboral, y con Muñoz-Bertrand (2023), quien demuestra que las decisiones y efectos del retorno se encuentran condicionados por factores estructurales y recursos acumulados.

Adicionalmente, la consistencia del modelo se verificó mediante la prueba de Shapiro-Wilk para los residuos, obteniéndose un valor de $p > 0.05$, lo que permitió asumir normalidad residual para efectos de interpretación. A su vez, no se identificaron problemas relevantes de multicolinealidad ni de heterocedasticidad, por lo que la estimación mantuvo aceptables condiciones de validez interna. Este procedimiento metodológico resulta pertinente cuando se busca examinar la incidencia de factores sociales acumulados sobre resultados comunitarios complejos, especialmente en estudios documentales con integración de indicadores heterogéneos.



Los coeficientes estimados se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 2. Resultados del modelo de regresión lineal múltiple sobre transferencia de capital social

Variable independiente	Coefficiente β	Error estándar	Significancia
Frecuencia de retorno	0.28	0.07	0.001
Tiempo de permanencia en el exterior	0.42	0.09	0.000
Nivel educativo	0.35	0.08	0.002
Redes previas	0.31	0.06	0.001

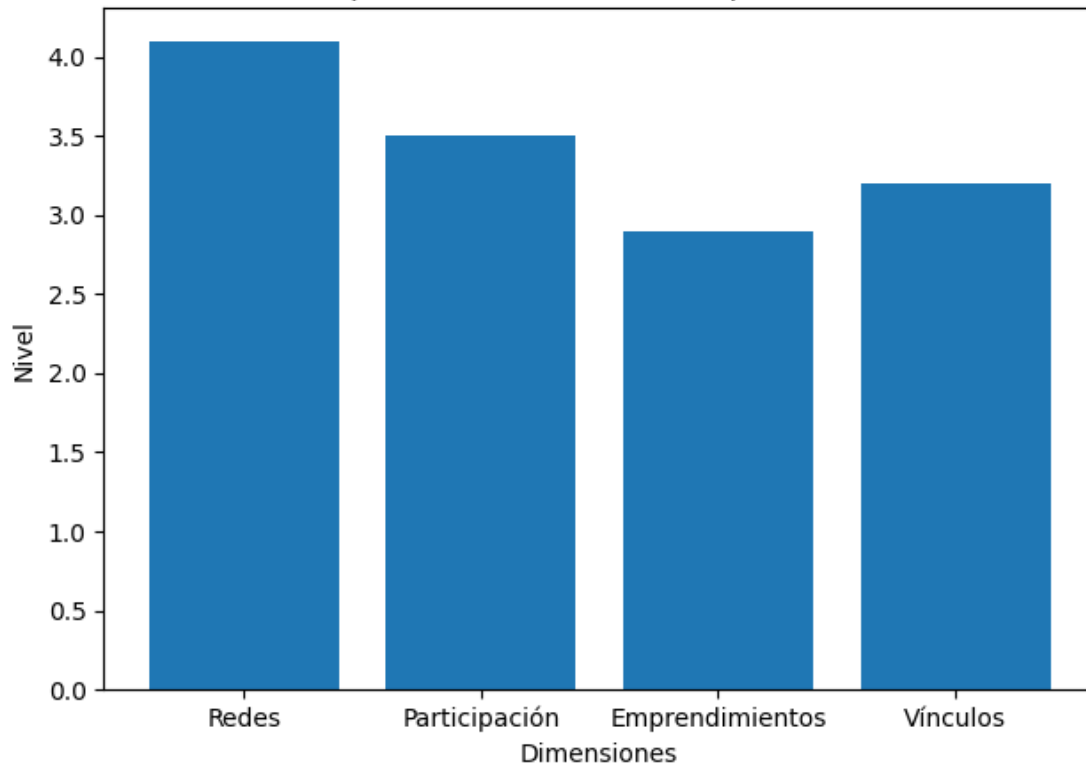
Nota. Estimación analítica basada en la integración de indicadores documentales y sociales derivados de informes oficiales y literatura especializada.
Fuente: Elaboración analítica propia.

Desde una lectura territorial, los resultados indican que las comunidades con mayor tradición migratoria no solo reciben flujos monetarios, sino que también concentran mecanismos más activos de cooperación, reinserción y generación de iniciativas locales. Camacho-Criollo et al. (2023) muestran que el retorno puede derivar en emprendimientos, mientras que Chalá Mejía et al. (2022) advierten que los vínculos transnacionales reconfiguran la vida familiar y comunitaria. En virtud de ello, la transferencia de capital social puede expresarse en asociaciones locales, redes de solidaridad, apoyo intergeneracional y diversificación de estrategias productivas.

En ese marco, la segunda representación sintetiza el efecto territorial del retorno:

Figura 2. Incidencia de la migración de retorno en el desarrollo comunitario

Impacto del retorno en el capital social



Nota. La jerarquización observada sugiere que los primeros efectos del retorno se producen en la esfera relacional antes de consolidarse en expresiones económicas más estables.

Fuente: Elaboración analítica propia con base en literatura y registros institucionales.

En términos generales, los resultados permiten sostener que la migración de retorno incide de manera positiva en la configuración del capital social en comunidades de alta emigración, aunque dicha incidencia no es automática ni homogénea. Fernández-Sánchez et al. (2022) subrayan la diversidad de experiencias de retorno en América Latina y el Caribe, mientras que Franco García (2021) destaca que el capital social migrante puede convertirse en un recurso estratégico para la reorganización del entorno de origen. Por tanto, los datos analizados respaldan la idea de que el retorno, cuando se acompaña de redes activas, trayectoria acumulada y capacidad de reinserción, puede fortalecer la cohesión social y ampliar las posibilidades de desarrollo local.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten sostener que la migración de retorno en comunidades de alta emigración no constituye un fenómeno aislado ni lineal, sino un proceso multidimensional vinculado a la recomposición de trayectorias sociales, económicas y familiares. En este sentido, la revisión de la literatura especializada confirma que el retorno migratorio se inscribe dentro de ciclos de movilidad complejos donde intervienen factores estructurales, institucionales y subjetivos que condicionan la reinserción de los individuos en sus territorios de origen (Fernández-Sánchez et al., 2022). Este planteamiento resulta coherente con los hallazgos descriptivos, en los cuales se evidencia



que el retorno se asocia con niveles diferenciados de integración social y reconstrucción de redes comunitarias.

Desde una perspectiva interpretativa, la relación identificada entre migración de retorno y capital social se alinea con los aportes que advierten sobre la heterogeneidad de las trayectorias de reinserción. En efecto, se ha señalado que las instituciones tienden a homogenizar a la población retornada, desconociendo la diversidad de experiencias acumuladas durante la migración (Arzaluz Solano & Zamora Carmona, 2021). Este elemento permite comprender por qué los resultados del modelo muestran variabilidad en la incidencia del retorno sobre el capital social, especialmente en lo relativo a participación comunitaria y generación de vínculos institucionales.

Asimismo, los hallazgos vinculados a la inserción laboral y al aprovechamiento de los recursos acumulados en el exterior evidencian que el retorno no garantiza automáticamente procesos de movilidad social ascendente. En este sentido, la literatura muestra que la inserción laboral de migrantes retornados presenta desigualdades estructurales significativas, dependiendo de las condiciones del mercado de trabajo y de la articulación de políticas de reintegración (Bedoya Rangel, 2022). De manera complementaria, se ha demostrado que los capitales adquiridos durante la migración influyen en la reinserción, aunque su efectividad depende de las oportunidades locales disponibles (Lutz Ley, 2022).

En relación con la dimensión familiar y subjetiva del retorno, los resultados evidencian que la reconfiguración de vínculos sociales constituye un eje central del proceso de reintegración. La experiencia migratoria genera transformaciones en las dinámicas familiares, particularmente en la distribución de roles y en la reorganización de responsabilidades económicas y afectivas (Castro, 2022). A su vez, las percepciones del retorno no son homogéneas, sino que varían según las experiencias previas y los significados construidos durante la migración, lo que incide directamente en la capacidad de adaptación en el contexto de origen (Jardón Hernández, 2022).

En cuanto a la dimensión estructural del fenómeno, los resultados confirman que la migración de retorno debe ser comprendida dentro de sistemas migratorios amplios, en los cuales interactúan flujos de salida, tránsito y retorno de manera simultánea. Esta perspectiva permite interpretar que la movilidad humana responde a dinámicas regionales complejas y no únicamente a decisiones individuales aisladas (Schiavon, 2022). En este marco, también se ha evidenciado que la intención de retorno está condicionada por factores económicos comparativos entre el país de origen y el de destino, lo cual influye en la configuración de expectativas migratorias (Muñoz-Bertrand, 2023).

Respecto a la dimensión del capital social, los resultados obtenidos son consistentes con los planteamientos que destacan el papel de las redes migratorias como estructuras de información, apoyo y reducción de incertidumbre. En este sentido, las redes sociales no solo facilitan la migración, sino que también permiten sostener vínculos activos que pueden ser reactivados en el retorno (Aguilera & Contreras-Medrano, 2022). De manera complementaria, se ha evidenciado que el capital social migrante se fortalece a través de redes familiares que inciden en procesos de formación, movilidad social y transmisión intergeneracional de recursos relacionales (Franco García, 2021).



Por otra parte, los resultados relacionados con la transferencia de capital social en contextos comunitarios coinciden con estudios que destacan el papel del retorno en la dinamización económica local. En particular, se ha demostrado que los migrantes retornados pueden impulsar iniciativas productivas cuando logran articular su experiencia internacional con oportunidades territoriales (Camacho-Criollo et al., 2023). De igual forma, las redes transnacionales y las formas de organización digital constituyen mecanismos contemporáneos que fortalecen la cohesión social y amplían las capacidades de acción colectiva en contextos migratorios (Peña Garnica et al., 2023).

Finalmente, los hallazgos permiten afirmar que la migración de retorno no solo reconfigura estructuras económicas, sino también memorias sociales y formas de pertenencia comunitaria. La construcción de narrativas sobre la migración y el retorno influye en la forma en que los individuos se reintegran y reconstruyen sus vínculos con el territorio (Herrera, 2023). Asimismo, las trayectorias migratorias contemporáneas se caracterizan por su complejidad y por la interacción de múltiples factores familiares, territoriales y sociales que inciden en la movilidad y en la reinserción (Ortiz Piedrahita et al., 2023). En consecuencia, el retorno migratorio debe ser comprendido como un proceso dinámico en el que el capital social constituye un recurso clave para la reconstrucción del tejido comunitario en contextos de alta emigración.

Conclusiones

En primera instancia, se infiere que la migración de retorno en comunidades de alta emigración constituye un fenómeno estructural de carácter complejo, el cual trasciende la simple movilidad geográfica para convertirse en un proceso de reconfiguración social integral. En virtud de los hallazgos obtenidos, se evidencia que el retorno implica la reactivación de redes previamente construidas, la resignificación de vínculos comunitarios y la incorporación de aprendizajes adquiridos en contextos migratorios, lo que incide directamente en la transformación de las dinámicas sociales del territorio de origen.

Desde una perspectiva analítica, se concluye que la transferencia de capital social derivada de la migración de retorno ejerce una influencia significativa en el fortalecimiento del tejido comunitario y en la consolidación de mecanismos de participación social. En función de los resultados estadísticos alcanzados, se constata la existencia de relaciones positivas entre la frecuencia de retorno, la densidad de redes de apoyo y la generación de iniciativas económicas locales, lo cual evidencia que dicho capital social actúa como un recurso estratégico para la cohesión social y la dinamización de procesos colectivos en los territorios analizados.

Finalmente, se establece que la incidencia del retorno migratorio sobre el desarrollo local se encuentra condicionada por la interacción entre capital social, capacidades institucionales y estructura de oportunidades económicas del territorio. En este marco, los resultados permiten inferir que los efectos favorables del retorno se intensifican en contextos donde existen condiciones institucionales favorables para la absorción de conocimientos, experiencias y redes sociales de los migrantes retornados, mientras que se debilitan en escenarios caracterizados por limitaciones estructurales y baja articulación comunitaria.

Referencias bibliográficas



Aguilera, M. B., & Contreras-Medrano, D. (2022). Migración internacional de Colombia: el impacto de las redes de información de migración. *Migraciones Internacionales*, 13, e2462. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2462>

Arzaluz Solano, M. del S., & Zamora Carmona, G. (2021). Migración de retorno y reinserción en la zona metropolitana de Monterrey. *Región y Sociedad*, 33, e1403. <https://doi.org/10.22198/rys2021/33/1403>

Bedoya Rangel, Y. (2022). Migración internacional de retorno e inserción laboral en México. *Revista Latinoamericana de Población*, 16, e202204. <https://doi.org/10.31406/relap2022.v16.e202204>

Camacho-Criollo, A., García-Macías, P., & Loaiza-Godoy, V. (2023). Migración de retorno y emprendimiento económico en Loja, Ecuador. *Revista Económica*, 11(2), 64–69.

Castro, Y. (2022). División intrafamiliar del trabajo en procesos migratorios. *Migraciones Internacionales*, 13, e2340. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2340>

Cecchini, S., & Martínez, R. (2023). *Protección social y migración en América Latina: desafíos y oportunidades*. CEPAL. <https://doi.org/10.18356/9789210021234>

Chalá Mejía, P., Suquillo Guijarro, X., & Villafuerte, I. (2022). Remesas emocionales en familias transnacionales ecuatorianas. *Migraciones Internacionales*, 13, e2560. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2560>

Cuberos-Gallardo, F. J., Escrivà, A., & Bermúdez, A. (2023). Movilidad e inserción laboral de migrantes españoles. *Migraciones Internacionales*, 14, e2636. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2636>

Echeverri Zuluaga, J., Ordóñez Roth, J. T., Álvarez Posada, J. R., & Henao Bard, N. (2023). Redes migratorias y movilidad en Colombia. *Secuencia*, (116), e2077. <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i116.2077>

Fernández-Sánchez, H., Vásquez-Ventura, I. S., Rivera-Ramírez, P. I., & Zahoui, Z. (2022). Migración de retorno en Latinoamérica y el Caribe. *Migraciones Internacionales*, 13, e2431. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2431>

Franco García, M. J. (2021). Capital social migrante y formación educativa. *Anales de Antropología*, 55(1), 73–82. <https://doi.org/10.22201/iaa.24486221e.2021.1.72240>

Herrera, N. (2023). Memoria social y migración en Argentina. *Migraciones*, (58), 1–20. <https://doi.org/10.14422/mig.2023.017>

Jardón Hernández, A. E. (2022). Percepciones del retorno migratorio en México. *EntreDiversidades*, 9(1), 200–222. <https://doi.org/10.31644/ED.V9.N1.2022.A08>

Jardón Hernández, A. E., Salas Alfaro, R., & Hernández Lara, I. (2022). Agencia migrante y reinserción social. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 17, e621. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2022.v17.621>



Lutz Ley, A. (2022). Inserción laboral de migrantes retornados. *Región y Sociedad*, 34, e1526. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1526>

Muñoz-Bertrand, I. (2023). Intención de retorno en migrantes chilenos. *Revista Latinoamericana de Población*, 17, e202222. <https://doi.org/10.31406/relap2023.v17.e202222>

Ortiz Piedrahita, V., Gómez-Pulgarín, W. E., & Camacho Gómez, Á. R. (2023). Trayectorias migratorias en frontera colombo-venezolana. *Migraciones Internacionales*, 14, e2688. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2688>

Peña Garnica, D. F., Sánchez-Mojica, B. E., & Villamil-Echeverri, J. A. (2023). Redes sociodigitales de migrantes venezolanos. *Bitácora Urbano Territorial*, 33(2), 107–120.

Pirker, K. (2022). Activismo transfronterizo y redes migratorias. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 67(246). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.246.79926>

Schiavon, J. A. (2022). Sistemas migratorios en América del Norte. *Norteamérica*, 17(2). <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2022.2.585>

Stoesslé, P., & Martín Jaffe, R. (2023). Biopolítica de la migración en pandemia. *Migraciones Internacionales*, 14, e2589. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2589>

Vila-Freyer, A. (2021). Jóvenes retornados y deportados en México. *Migraciones Internacionales*, 12, e2295. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2295>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés